

## PARA LA ORACION – reflexión PERSONAL

1. Lee con calma la reflexión y quédate con aquello que te toque más, anótalo, a ¿qué te invita...? detente en esos puntos.
2. **Haz memoria agradecida** de las experiencias de acogida y de cuidado mutuo que has tenido oportunidad de vivir. De mesa compartida. Son abrazo de Dios. **¿Qué quieres agradecer?**
3. **Nos dejamos acoger por JESUS y aprendemos de El:** Toma conciencia de como vienes, de aquello que te está costando más acoger: realidades, situaciones o personas. Lee despacio Jn 13, 1-17.



Contempla a Jesús, sus manos, gestos, mirada, palabras... ¿Qué descubres en Jesús?

Tal y como estés, déjate acoger, cuidar y sanar por El, en estos gestos del lavatorio, del pan partido y compartido, gestos llenos de cariño y de cuidado donde expresa todo su amor **“y habiendo amado a los suyos los amó hasta el extremo”**..

Quizá nos pueda pasar como a Pedro, nos cuesta acoger nuestra vulnerabilidad, fragilidad y también el cuidado y la acogida de los otros... escucha a Jesús.

4. Jesús nos invita a hacer lo mismo, a cuidarnos y acogernos unas a otras: ¿A quiénes te sientes hoy invitado a acoger... personas, situaciones? ¿Cómo? ¿Qué barreras o defensas tienen que caer? ¿Qué invitación siento hoy?

Con todo ello, modela la mano de porcelana... como expresión de acogida en tu vida.

### Escuchamos: AMO HASTA EL EXTREMO ( Maite L)

Déjame señor, Mirarte bien por dentro, entrar en tu corazón Y dejarme seducir

Y que aumenten mis deseos de querer ser como tú. Conocerme internamente, amarte y seguirte más. Apostar mi vida junto a ti, déjame verte señor

Amando hasta el extremo, dejándote la piel, entregando las entrañas  
Tus entrañas de mujer

En una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies, en un mirarnos hasta el fondo, sin nada que reprochar y sin nada que pedir, y con tanto para dar

Yo, el maestro y el señor, ya no puedo amaros más  
Pues como el padre me ha amado, así os he amado yo

Os dejo mi vida entera en este vino y este pan, este pan que soy yo mismo, que me parto y que me doy. Mi deseo es que os améis de corazón.

Yo también os quiero ver amando hasta el extremo  
Dejándoos la piel, entregando las entrañas, como lo hace una mujer  
En una toalla y un lebrillo, en un acariciar los pies....

Sí, te doy todo lo que soy.

Para que sigas amando la lucha por la justicia

Entra en esta intimidad, que se llena de personas y rostros que acariciar

Que me impulsa desde dentro a comprometerme más

Todos caben en tu corazón, quiero seguirte señor